

DIARIO DE PALMA.

DOMINGO 23 DE ENERO DE 1853.

Crónica religiosa.

NUEVA ESPEDICION

á las misiones españolas del Perú.

El día 29 de junio de 1851 partieron varios catalanes en compañía del tan estimado cuanto conocido P. Luis Gonzaga Moré, con destino al colegio de frailes menores de Santa Rosa de Ocopa en el Perú; y el pasado domingo acompañamos para igual destino á treinta y un misioneros, catorce de los cuales eran sacerdotes, y los demás seculares: Su director, que les acompañará hasta el convento, es el P. Fr. Pablo Bastarras.

A las cuatro de la mañana del citado domingo se reunieron nuestros misioneros en la pequeña iglesia de Ntra. Sra. de la Ayuda, donde recibieron los santos Sacramentos y oyeron algunas misas, marchando juntos hácia el puerto á las siete y media, donde les aguardaba una multitud de parientes, amigos, y otras personas deseosas de saludar á los nuevos apóstoles. Embarcados en el bergantín *Caupolican*, se despidieron allí abrazándonos con toda la efusión de aquella amistad sincera que la separación no acabará jamás, y se hicieron á la vela á las diez menos cuarto, entre las aclamaciones y votos de ternura de un pueblo eminentemente religioso como lo es Barcelona.

El convento de Santa Rosa, al cual se dirigen, les consolará un tanto de las molestias de su largo y penoso viaje; y en su seno se prepararán para las no menores tribulaciones de misionar á los infieles. Dicho convento, es una agradable morada que dulcemente escita al alma á la meditación, á la contemplación de las verdades eternas, y á la perfección propia y de sus prójimos. Es de lo más sencillo en construcción, presentándose como la inocente mansión de los hijos de Dios, que colocada al centro de una grande y pintoresca plaza, llama en su recinto al viajero que por largas horas no había percibido entre los ásperos caminos que iba recorriendo la obra de un semejante suyo. Los árboles que mil veces han sido destruidos por la mano del mendigo, las caballerías y las plantas salvajes, otras tantas han sido replantados por la actividad ilimitada de los buenos religiosos, y á pesar de tantas contrariedades adornan melancólicamente las cercanías de su casa, en la cual se alojan indistintamente toda clase de individuos que necesitan albergue. Bate en sus paredes el viento del desierto que gime tristemente bajo el profundo silencio tan solo interrumpido por los pasos de religiosos y viajeros, por el tañido de la campana y los sagrados cantos de su coro. La descripción de las celdas, nos la hace con mucha perfección el referido P. Luis Gonzaga Moré en su carta del último abril. «Cuando estamos despachados de los ejercicios, del coro, confesonario, etc., dice, que nos retiramos á la celda, me pasan las horas como momentos. La mía está en un corredor muy retirado; es un poco más grande que la

que tenía ántes de la esclaustración, pero no más hay cuatro paredes dentro las cuales hay la cama de madera tosea, un colchón, almohada, dos frazadas, y dos sábanas de lana grosera. A la pared de enfrente tengo la mesa, encima de esta la librería, y en medio la capilla con una imagen del Crucifijo, y unas cuantas estampas. A la una de las dos paredes laterales hay la puerta de entrar, y al lado la caja que traje con libros y ropa, en la cual ahora solo hay media docena de pañuelos, tres calzoncillos, un paño de manos, una funda para la almohada, y unas cuantas estampas y papeles. A la pared del otro lado hay dos sillas, y la ventanilla que tendrá unos tres palmos de ancho y cuatro de alto; en la mitad hay tela, y en la otra mitad vidrio; y sentado dentro la celda ante la mesa veo por ella los árboles, los montes y el cielo, oyendo los pajarillos que vuelan al rededor de dichos árboles: de modo que más parece un convento de Cartujos que de PP. Franciscanos; porque aunque es verdad que siempre hay gentes que van y vienen, y especialmente pobres, pero se quedan abajo cerca de la portería, donde hay aposentos á propósito para ellos; y aun en los dormitorios y corredores donde hay nuestras celdas, apenas vemos un seglar, porque las escaleras están casi siempre cerradas....» Contiene el convento una iglesia adornada con bastante gusto, con cuatro claustros en bajo y dos en alto, una biblioteca de más de seis mil volúmenes, una bella huerta donde se reproducen sin degenerar buenas hortalizas de Europa, y un hermoso jardín chino. Presenta el interior el perfecto tipo de una verdadera república, pasada en la caridad donde todos trabajan asiduamente para el bien común, y ninguno se eleva por la intriga ó la fortuna sobre sus semejantes; ellos procuran bastarse juntos á sí mismos, trabajando en toda clase de labores humanas para satisfacer las necesidades del cuerpo, tejiendo los hábitos, cosiendo los vestidos, haciendo los zapatos, las velas, el chocolate, el pan, etc.

Consagrados los religiosos de Ocopa al continuo estudio, oración y meditación, dejan estas tareas siempre que lo exige el estado de algun individuo para quien no sean suficientes los cuidados de los hermanos destinados al servicio de los extraños.

Allí, á aquel convento se dirigen nuestros hermanos; serán bien recibidos como lo fueron sus amigos y nuestros también; y después de haber gozado durante algun tiempo de las dulces emociones de aquel sagrado sitio, después que perfeccionados los jóvenes en su carrera y los ya adelantados en edad satisfechos de su vida dirán como el P. Moré: «Me parece moriría de sentimiento si hubiese de quitarme el santo hábito y volver al siglo,» serán enviados por sus superiores á las misiones santas, en cuyo sublime trabajo se harán merecedores de un premio interminable.

Vuestra ventura es la nuestra, apreciables y perdidos compañeros; volad en alas de la ca-

ridad al lugar de vuestra paz; y mientras desde este mundo de agitaciones crueles imploramos del Señor su protección divina á vuestro largo viaje y á vuestros anhelos puros, vosotros bajo el hábito sagrado de San Francisco rogad por nosotros.—J. M. C. (Ancora.)

Insertamos con el mayor gusto la siguiente comunicación que nos dirige un suscriptor de Guipúzcoa: creemos será leída con interés y nos parece que el gobierno mismo tendrá en ello gran placer al observar la laboriosidad y celo con que apenas instalados en Loyola los jesuitas, comienzan á trabajar en beneficio de los pueblos:

«Hace todavía muy poco tiempo que están de vuelta los PP. Jesuitas en Loyola, y apenas aderezan su habitación, empiezan ya á trabajar incansables en la viña del Señor; ¡cosa admirable! Así como esta se setiende por todas las cinco partes del mundo, así estos operarios del gran Padre de familias se ponen á trabajar en ella y la riegan con sus sudores donde quiera que se hallen, donde quiera que los trasladen, á donde quiera los llamen. Nunca se desmiente su celo, nunca pierden de vista aquel lema sagrado de su ínclito fundador *ad maiorem Dei gloriam*, y se proponen este fin sublime, lo promueven y siguen constantes sin perdonar ningún sacrificio, sin desmayar por ningún obstáculo. El mundo entero es testigo de esta verdad y no ha podido menos de considerar atónito un fenómeno que no está al alcance de la naturaleza. Tuvieron los jesuitas su época de grandeza y tuvieron también su tiempo de abatimiento; pero su lema siempre fué la gloria de Dios. Ora bendecidos, respetados y ensalzados; ora perseguidos, abyectos y maldichos, siempre la misma fe, el mismo valor, las mismas virtudes.

El espíritu grande y santo de su inmortal y bienaventurado Padre; este espíritu de fuego les anima y fortifica en sus adversidades, les purifica y santifica en sus prosperidades, en fin, les renueva, les alumbrá, les enciende según las circunstancias, según las necesidades de la Iglesia, según es más conducente á la gloria de Dios. ¡Qué institución tan sabia y celestial la de Ignacio de Loyola! Sus hijos deben siempre tener la mente en Dios, y elevarse sobre sí mismos y sobre todas las cosas de la tierra. Así libres, marchan, corren y vuelan á la primera señal de la obediencia á anunciar el bien y la paz del Evangelio á los pueblos todos de la tierra. Así es que donde quiera que haya uno de ellos se oirá la palabra de Dios, se anunciará la buena nueva, y se alegrarán los hijos de Dios. Esto lo vieron nuestros abuelos, y nosotros empezamos á sentirlo.

Como decía al principio, este año llegaron algunos pocos á la casa del dichoso San Ignacio y luego dieron al clero de Guipúzcoa ejercicios espirituales de diez días.

No tardó mucho en llegar por Loyola el venerable prelado de la diócesis. De paso para la costa visitó el santuario y conferenció con los

PP., y de vuelta celebró uno de los dos días que se detuvo en la hospedería de las monjas Brigidas de Azcoitia en la capilla de la Santa casa. Grande es el afecto que mostró á los Padres S. E. I. porque grandes frutos espera sacar de su prudente y ferviente celo. Y en efecto, de acuerdo con S. E. I. ya está el P. Guerrico dando una mision en la hermosa iglesia del dicho colegio, acompañado de los PP. Lasúrtegui y Legarra. Empezaron el día 1º del año y darán fin el 13 de este mes habiendo precedido un funcion preparatoria á la santa mision la tarde del último día del año que acabó. Da el primer padre tres ejercicios; el primero á las seis y cuarto de la mañana: el segundo á las diez, para los niños, los cuales tuvieron ayer seis la comunión general: el tercero, á las dos y media de la tarde, y es el acto principal de la mision, pues que en seguida de este último ejercicio predicán los otros dos Padres alternando por días. En los entreactos, digámoslo así, se canta, así como al principio y fin de ellos; y esta variedad, que tanto gusta al concurso, sirve para descanso del espíritu, y para escitar mas vivo interes y mayor atención á la palabra de Dios. Por otra parte, la dulzura y el amor tierno con que el P. Guerrico se insinúa en los oyentes, les persuade fácilmente que solo su felicidad presente y eterna es el único blanco que se propone en sus fatigas y ocupaciones. Y ciertamente, cuando le ven todos que no cesa, sino que sigue de una en otra cosa todo el día con adultos y niños, púlpito y confesonario, sin tiempo para sí, no pueden menos de correr á oírle y alimentarse del pan de la doctrina celestial que destilan sus labios, como si cocido en el fuego del amor divino, lo sacara de lo íntimo de su corazón. Entre cuatro y cinco de la mañana ya bullen las gentes en los pueblos de Azcoitia y Azpeitia y confluyen al centro de Loyola, llenando su anchuroso templo para oír á las cinco y media la misa que precede á la predicación; lo mismo se ve á la una de la tarde que á bandadas cruzan el camino real y espolones inmediatos. Y todo esto es con tanto orden y paz como si fuesen hermanos, y lo son efecto con escelencia porque todos son hijos de Dios, y en semejantes ocasiones un niño es capaz de conducirlos segun aquello del profeta Isaías, c. 11, v. 6, *parvulus minabit eos*. ¡Oh! qué espectáculo es este tan hermoso! ¡qué digno de imitación! ¡Dios bendiga á la augusta Isabel por haber mandado la restitucion de este santuario á los hijos de Loyola! ¡Quién sabe los frutos que producirá con el tiempo esta santa casa aquí en España y en Ultramar? Por de contado ya principia á percibirlos el pais vascongado, y es de creer vayan en aumento. Se multiplicarán estos varones apostólicos para acudir á donde los llamen y en razon de hacer bien á los hombres, y suplirán con su ardoroso celo la falta de sugetos. Toda la Guipúzcoa los espera con ansia á estos sus hijos, y la Vizcaya y demas vascongados no menos los desean, y tienen razon en pretender que despues de haber recorrido tantos años países extranjeros hasta el centro y norte de América, se detengan en su pais natal y lo crucen en todas direcciones, instruyendo, enseñando con su sabiduría y edificando con sus ejemplos. Al verlos y oírlos pronto se recordarán del antiguo P. Candaveral, que fué en su tiempo el Apóstol de la Cantabria, varon santo que dejó en este pais una memoria de bendición. Se reproducirán, lo esperamos en Dios, aquellos días, resonará la voz de estos sucesores suyos y conmoverán el desierto de las aldeas y agitarán las aguas de las poblaciones, y todos irán al templo á dar gloria á Dios, y Dios comunicará vir-

tudes á su pueblo, y le dará la bendición de la paz.

Concluida, en efecto, esta santa mision, marchará el P. Legarra á San Sebastian, y predicará allí las cuarenta horas en la parroquia de San Vicente, y luego inmediatamente pasará, segun se cuenta, á dar la mision á Segura, á donde acudirá el P. Guerrico el día señalado á fines de este mes. Jóven como es aquel Padre y despues de haber recorrido parte de la Europa y gran parte de la América se presenta en el púlpito lleno de ardor y de impetuosidad, efecto tal vez de su temperamento nutrido con tanta variedad de acontecimientos y contratiempos que ha experimentado desde que entró en la Compañía, de países que ha corrido y de personas que por precision ha debido de tratar; y aun mas creo, por influjo de su celo, estimulado y estrechado fuertemente por la ruina de tantas almas que tanto costaron á Jesucristo. Este pues ayudará grandemente al P. Guerrico, y con su energía vencerá lo que no pueda conseguir y completar la dulzura de aquel.

Y mientras estos dos PP. andan por estas montañas, el P. Lasúrtegui estará en la santa casa y recogerá los frutos de la santa mision en el resto del año, alimentando con sus exhortaciones el fervor que los fieles de estos pueblos habrán sacado estos días tan propicios. Este Padre ha permanecido en Azcoitia, su pueblo natal, durante la esclaustracion, y es incansable en el confesonario y dispuesto casi todos los días para el púlpito, como se le ha visto practicar constantemente desde que principió estas elevadas funciones del ministerio. Aun el año pasado hizo por este mismo tiempo la mision de Pamplona juntamente con los PP. Irisasi y Puyol. Todos los jesuitas que hemos conocido aqui son por el mismo estilo. Uno es el espíritu que se reparte en todos ellos en la debida proporcion. Ignacio, el santo, el grande, vive en ellos. Pero Jesucristo escogió á Ignacio para que formase una compañía para ayuda de de la Iglesia militante, *novo per B. Ignatium subsidio militantem Ecclesiam roborasti*. ¡Pero les valdrán bien estos negocios á los Padres! ¡Oh! sí, mucho. Como á su fundador valió el subir á la gloria, como valió á Jesucristo que está sentado á la diestra de Dios Padre; pero en este mundo, primero el establo ó gruta de Belen y al fin la cima del Gólgota. (Católico.)

Leemos en el mismo periódico:

No podemos menos de llamar la atencion sobre un hecho altamente consolador que viene presenciando la Francia, que conviene tenga imitadores en todo el orbe católico, y que debe llenar de consuelo al Sauto Padre y á todos los buenos hijos de la Iglesia católica. Este hecho es la prontitud y hasta apresuramiento, si es que en esta materia cabe apresuramiento, con que luego que aparece algun decreto de la Sagrada Congregacion del Índice de Roma prohibiendo algunas obras, procuran los libreros, impresores y editores borrar del catálogo de sus librerías esas obras condenadas.

Recordarán nuestros lectores que en el último decreto que hace pocos días publicamos, se prohibia la teología de Bailly, hasta que fuese corregida. Pues bien, esto solo ha bastado, no solo para que en los seminarios de Francia, donde ó se daba como testo ó se permitia su lectura á sus alumnos, se hayan apresurado los obispos á quitarla de las escuelas y de las manos de los seminaristas, reemplazándola con la del Perrone ó alguna otra, sino para que al instante los libreros y el editor mismo de esta teología se

hayan dirigido á porfía á los periódicos, anunciando su completa sumision á lo dispuesto por la Santa Sede y retirando de la circulacion los ejemplares. Vamos á trascribir la carta que con este motivo ha dirigido al *Univers* de Paris el editor de dicha teología de Bailly, pues su lectura no podrá menos de edificar y consolar á nuestros lectores. Es como sigue:

«Lyon 5 de enero de 1853.—Señor redactor: Un decreto de la Congregacion del Índice ha prohibido la *Teología dogmática y moral para uso de los seminarios*, por Bailly. El autor murió en 1808, y hace ya mucho tiempo que yo soy el único editor de su obra. A mí, pues, corresponde el deber y el derecho de hacer acta de sumision. Así pues, desde que tuve noticia del decreto, hará cosa de unos quince días, me apresuré á escribir al Excmo. señor nuncio de Su Santidad y al Emmo. señor cardenal Brignole, prefecto del Índice, para declararles que hacia gustoso el sacrificio de toda una edicion recientemente publicada y de las planchas estereotipadas de los ocho volúmenes de la *Teología* de Bailly. Pero como el decreto dice *donec corrigatur*, les he pedido la lista é indicacion de los pasages reprobados, á fin de corregirlos; empero resuelto siempre á suprimirlo enteramente todo, si se creyere que ni aun corrigiéndola pueda mejorarse la obra. Esperaba una respuesta ántes de hacer pública mi declaracion; pero habiendo visto que algunos libreros, á quienes muy indirecta y ligeramente concierne la decision de la congregacion del Índice, han creído, por un celo muy laudable sin duda, deber hacer públicamente acta de sumision, he temido que mi silencio fuese mal interpretado; y para evitarlo ruego á V. tenga á bien insertar esta mi carta en uno de sus próximos números.—Tengo el honor etc.—
J. B. Pelagaud.»

Del *Católico* trasladamos la siguiente poesia dedicada á la sensible y temprana muerte del R. P. misionero apostólico Fr. Juan Manuel Morentin.

Un ángel mas en el cielo,
Un feliz predestinado,
Un justo que ha levantado
A Sion escelsa el vuelo;
El Señor premió su celo,
Su fe pura y santa vida.
¿Recordais su despedida?
A Dios para siempre, dijo:
¿Nos perdonais? y predijo
Su muerte, y está cumplida.
¡Cielos demandan perdon!
Varones justos ¿de qué?
Si vuestra conducta fué
De santa edificacion...
Si nuestra humilde oracion,
Que implorásteis con ternura
Puede llegar á tu altura,
Morentin, mira este luto
Y el religioso tributo
Que hoy damos á tu alma pura.
Compañero en sus faenas
Apóstolicas, salud
Por deber de gratitud
Compartirémos tus penas.
¡Oh! luzcan horas serenas
Para tu fiel corazón:
Por los dos nuestra oracion
Penetrará el firmamento:
Mitigue tu sentimiento
Del Señor la bendicion.
Ese manantial fecundo
De consuelos y bonanza,
La dulcísima esperanza
De encontrarle en mejor mundo
Convierta el pesar profundo
De tu amarga soledad,
En santa conformidad
Con los decretos divinos
Del que rige los destinos
Con suprema potestad.
Orne el mundo en pompa vana
Las empedernidas frentes
De esos hombres que á torrentes

Derramaron sangre humana.
Yo lamento la temprana
Muerte de un justo; el sincero
Dolor de su compañero:
Recuerdo la caridad
Que en bien de la humanidad
Legaron al mundo entero.
¡Muerte! horrible y espantosa
Para el hombre delincuente:
¡Muerte! para el inocente
Dulce, apacible y hermosa;
Aunque vengas silenciosa
É improvisa, el justo vela:
Preparada su candela
De oleo santo y oloroso
A recibir al Esposo
El alma del justo vuela.

Gijón 25 de diciembre de 1852.—C. L. y N.

(Del Diario de Barcelona del 18.)

En la mañana de anteayer el Rdo. presbítero don Hermenegildo Coll de Valldemia ocupó de nuevo la cátedra evangélica en la iglesia parroquial de Santa María del Mar. Correspondiendo los dos discursos que habia pronunciado en esta ciudad á la fama que precediera su nombre, llenóse de antemano aquel grandioso templo, notándose entre la concurrencia una numerosa juventud ansiosa de oír la palabra divina de boca de aquel distinguido orador, quien disipando toda nube de duda y de vacilacion, llena el ánimo de los oyentes de dulces consuelos y esperanzas. Sobre la Sagrada Eucaristía versaba el sermón del domingo, tema que se presta á consideraciones de la mas elevada esfera y á la escitacion de tiernos afectos. En ambos puntos se mostró sobresaliente el señor de Valldemia, asi como en la sólida argumentacion con que despues del exordio demostró la loca vanidad del orgullo protestante negando la presencia real del Redentor en la sagrada hostia por la sublimidad é incomprendibilidad del misterio, como si la débil razon humana, que apenas puede darse cuenta de los fenómenos naturales que mas de cerca la tocan, fuese capaz de comprender arcaos tan profundos superiores á la razon, pero que no dejan de ser conformes á sus ordenadas exigencias. En dos ó tres ocasiones el orador estuvo sublime de sentimiento, haciendo correr mas de una vez lágrimas de ternura.

Celebramos que á los dispensadores de la palabra divina que en Barcelona forman el lustre de la cátedra evangélica, entre los que figuran los señores Riera, Font, Xarrié, Mestres, Remon, Lluch, Rodriguez, Sayol y otros que pudiéramos citar ventajosamente, distinguiéndose por la fuerza y solidez del raciocinio los unos, y otros por el fervor y entusiasmo que saben comunicar á sus discursos, haya venido el señor de Valldemia á brillar particularmente por su entonacion melodiosa y simpática, y por la novedad y atractivo para todas las inteligencias con que su profundo conocimiento del corazón humano sabe revestir los mas rígidos principios de la moral.

Barcelona tiene un interes de primer orden en atraer dentro de sus muros todas las notabilidades en ciencias y artes, para que las personas que en ella las cultivan, no cejen en sus progresos acomodados á las exigencias de la época y les sirvan de estímulo los lauros adquiridos por los forasteros á quienes dispense una generosa hospitalidad. Siendo la oratoria sagrada el mas noble uso que el hombre puede hacer de su palabra, cuantos esfuerzos se hagan para conducirla entre nosotros á la altura á que en estos últimos años la han hecho llegar en Francia los talentos de los Lacordaire, Ventura, Ravignan, Daguerry, y en Inglaterra los de los Wesiman, Newmann y otros ilustres varones, contribuirían á la gloria de nuestra santa religion y al bien de la sociedad.—A. B.

Noticias nacionales.

BARCELONA 19 DE ENERO.

CRONICA ELECTORAL.

Se nos ha pasado para su insercion el siguiente escrito:

Comité del partido conservador anti-reformista y de coalicion.

El comité ha acordado lo siguiente:
Nombrar presidente al Esmo. Sr. marques de Castellodorsius.
Vice-presidente á D. Valentin Esparó.
Secretarios á D. Francisco Madriguera y á D. José O. Mestres.

En seguida se declaró constituido el Comité. Barcelona 17 de enero de 1853.—El presidente, M. el marques de Castellodorsius.—Secretarios, Francisco Madriguera, José O. Mestres.

VALENCIA 14 DE ENERO.

FERRO-CARRIL.

Parece que la sociedad del ferro-carril debe recibir á la mayor brevedad tres locomotoras que tiene encargadas á Inglaterra hace tiempo, y con las cuales se facilitará notablemente el servicio de la línea. Las nuevas máquinas son de una fuerza mucho mayor que las actuales, y mas propias por consiguiente para el trayecto cuya estension va en aumento de dia en dia.

— Se dice que D. Eusebio Asquerino, ex-diputado por Segorbe, y otros ex-diputados por Aragon, han pedido la concesion de una línea de ferro-carril, que partiendo de Murviedro siga por Segorbe y Teruel hasta Zaragoza.

MADRID 16 DE ENERO.

Detalles del naufragio del San Gines.

En el *Boletín de Comercio* de Bilbao, en su número 1º, se anuncia la pérdida de la barca *San Gines* de esta matrícula, y leemos en el *Comercio* de Dunkerque los siguientes detalles, que no dudamos han de interesar á nuestros suscritores:

«Este buque cargó trigo en Amburgo para Liverpool, y el 23 de diciembre, á las dos de la mañana, tocó en el banco Tartel, que está situado á las 14 ó 16 millas N. E. del puerto de Dunkerque.

Para que se pusiera en flote, hizo su capitán echar al mar una parte del cargamento; pero viendo que nada conseguia, y que por momentos se presentaba mas inminente el peligro, mandó tambien á tres hombres aprontar la lancha, y que amarrándola al costado del buque con dos cables, estuviera pronta para salvar la tripulacion en el instante que creyera oportuno.

Picados los palos y los obenques de babor por orden del capitán, cayeron del lado de estribor, y con su peso y violencia zozobró casi del todo hácia este lado el buque. Cada uno pensó entónces en su propia salvacion; pero desgraciadamente la lancha, que fué botada del buque por un horroroso golpe de agua, á pesar de los esfuerzos de los tres hombres que la esquivaban, no pudo aproximarse á él.

Casi sumergida la barca, el capitán, hombre valeroso y enérgico, agarró con una mano á su joven hermano y al grumete, y con la otra se asió él y se encabrió sobre los fragmentos flotantes del buque. Y cada ola que les sacudia les auxiliaba el capitán, hasta que despues de cerca de una hora que pasó en este penoso estado, y

perdido el sentido los niños, vino una inmensa ola á separarles para siempre.

Los náufragos permanecieron sobre el abismo hasta las siete de la mañana en que, despues de cinco horas de notables angustias, fueron apercebidos por el barco pescador *Abundancia*, de Dunkerque. Su capitán Delpierre pudo aproximarse, no sin gran riesgo, porque la mar aun se hallaba muy inquieta y soplabá el viento con estremada furia, y para darles auxilio, despues de romper algunas obras de su buque, como el viento rechazara las cuerdas que arrojaba á los náufragos, á duras penas pudo recoger dos de estos desgraciados.

Una nueva abordada, que duró media hora, pasó sin que el *Abundancia* pudiera aproximarse á los náufragos y recoger otro marinero. Al lado de este se hallaba otro enredado entre la jarcia, que fué tragado por el mar ántes de que pudiera desprenderse. En fin, despues de otra abordada, pudo salvar al intrépido capitán, que se hallaba encima de los aparejos que flotaban al lado del buque. Este no vestia mas que pantalon y camisa, y estaba casi inanimado cuando le izaron sobre el buque pescador.

El patrón Delpierre alaba el valor y sangre fría del capitán náufrago: es uno de esos hombres de corazón templado que hay al otro lado de los Pirineos, y que miran la muerte próxima sin temor y sin emociones.

La tripulacion del *Abundancia* socorrió con vestidos y con lo que á mano tuvo á los desgraciados náufragos: entraron á las once de la mañana en Dunkerque, y tuvieron la satisfaccion de abrazar poco despues á sus tres compañeros, que fueron arrebatados en la lancha, y á los que recogió el capitán Gabriel Hurí, del *Jóven Alfonso*.

El valiente capitán Asensio de Uribe, ha visto perecer á su hermano y á su cuñado.

Cinco hombres del *San Gines* han perecido, sin contar otro á quien saliendo de la isla Elba, arrebató el mar.

Los náufragos son: Casimiro Uribe, discípulo de la escuela naval, hermano del capitán. Juan Agustín Gondra, cuñado del capitán. José Antonio de Aramas, grumete. Antonio de Lopátegui, marinero. José de la Samarita, cocinero. Miguel de Oyarzabal, ahogado en el Elba.»

Camino de fango de Sevilla á Alcalá en 180 minutos.—Dice la *Paz de Sevilla*:

«No tardan mas las diligencias y correos acelerados, á ménos que no suceda lo que el sábado vimos, que fué una galera completamente enclavada, sin tiros de mulas ni persona alguna que la custodiase: detras quedó tambien atascada la diligencia de Madrid, la cual con ménos esfuerzos pudo salir, despues de algunas horas; y por último un carro. Solo faltaba la locomotora para impulsar el tren, pues estaban perfectamente encarrilados todos los vehículos. ¡Glorias de Sevilla!...»

Palma 22 de enero.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana el primer comandante graduado D. Antonio Bros, capitán de la brigada fija de Artillería.

Parada, hospital y provisiones el regimiento infantería de Isabel II.

El teniente coronel sargento mayor.—Fabian Aznares.

AYUNTAMIENTO DE SOLLER.

El reparto de la contribucion de inmuebles del presente año, permanecerá espuesto al público en esta secretaría por espacio de ocho dias contaderos desde hoy, á los efectos correspondientes. Sóller 15 de enero de 1853.—Juan Castañer, Alcalde.—P. A. D. A.—Jorge Frontera, secretario.

AYUNTAMIENTO DE BINISALEM.

El repartimiento individual de la contribucion de inmuebles, del corriente año y de esta villa; estará ocho dias de manifesto en su sala consistorial, á contar desde esta fecha, y se oirán las reclamaciones que en dicho término se presentaren. Binisalem 20 de enero de 1853.—Andres Beltran, alcalde.

REVISTA DE PERIODICOS.

El *Genio de la Libertad* publicando la contestacion dada á él por *El Balear*, referente á la candidatura inserta en el mismo *Balear*, y todo lo cual queda publicado en nuestro *Diario*, añade:

«Ahora bien, ¿cuál es la distancia que separa al *Balear* y sus amigos del ministerio Bravo-Bertran y los suyos? Si no nos la explica nuestro colega nosotros no la concebimos: decimos mal, no vemos absolutamente ninguna. Estos dicen quieren dar esplendor al trono sin menoscabar el régimen representativo y lo mismo dicen quieren aquellos: ¿hay pues alguna diferencia?»

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del dia.

SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT.

San Raimundo de Peñafort fué catalan, nació en el año de 1175 en el castillo de este nombre del cual sus padres eran señores y aliados de los Reyes de Aragon. Le criaron aquellos con el correspondiente cuidado y le aplicaron al estudio de las ciencias naturales. Enseñó públicamente filosofía en Barcelona, despues estudió leyes, y para perfeccionarse en ellas pasó á la universidad de Bolonia: en ella recibió el grado de doctor en ambos derechos, y habiendo vacado en la misma una cátedra de maestro, fué provista en él. Su vida era ejemplar, y no quiso recibir la renta que le señalaba la ciudad sino para repartirla entre los pobres. D. Berenguel, obispo de Barcelona proveyó en él un canonicato y despues una de las primeras prebendas de la Catedral. Sintiéndose empero llamado á un estado mas perfecto tomó el hábito de Santo Domingo en el año 1222. Por disposicion de su Prelado compuso una suma de moral. Contribuyó mas que otro alguno en la fundacion de la orden de Redencion de cautivos con el título de Ntra. Sra. de la Merced. Fué capellan del Papa Gregorio IX, quien le nombró su confesor y penitenciario mayor de la Santa Iglesia de Roma; le mandó compilar todas las decretales: se le nombró arzobispo de Tarragona y se le dieron otras dignidades que renunció, volviendo á Barcelona como á un fraile particular. En 1238 contra su voluntad fué electo general de toda la orden, y despues de haber visitado á pié todas las provincias, renunció el Generalado. Varios Papas descargaron en él gran parte del peso de sus cuidados. El Rey de Aragon le empleó en diferentes legaciones y le nombró su confesor, haciéndole pasar á Mallorca donde á la sazón se hallaba la corte. Volvió milagrosamente en ménos de seis horas de Mallorca á Barcelona

serviéndole de buque su capa. A las instancias de Raimundo escribió Santo Tomas en la suma, contra los gentiles. Y consumido de trabajos y colmado de merecimientos murió en Barcelona el año 1275, á los 99 años y cuatro meses de edad.

Ved ahí á un magnate de la edad media hijo de un castillo feudal, ilustre descendiente de la casa de Peñafort, amigo de los monarcas de Aragon, naturalista, jurisconsulto, filósofo, condecorado con las altas dignidades de la Iglesia, confidente de los pontífices, compilador de las decretales, uno de los personajes mas distinguidos de su época, por su nacimiento, por su saber, por sus virtudes, que renunció sin embargo á todas las esperanzas del mundo, y prefirió sepultar en una humilde celda entre los hijos de Domingo un espíritu magnánimo y emprendedor, una alma elevada y ardiente, una inteligencia vasta y admirada. ¡Asombroso contraste entre la elevacion y el voluntario abatimiento! Mediacion saludable con que la religion se interponia entre el espíritu orgulloso y opresor del feudalismo, y la práctica y el ascendiente de sus santas inspiraciones de humildad y de sacrificio! Raimundo es favorecido de lo alto con una vision misteriosa de la Madre del Bello Amor y contribuye con el Rey Conquistador y el gran Pedro Nolasco á la fundacion de la orden de la Redencion de cautivos, que es el heroismo de la caridad cristiana. En aquellos dias de esclavitud y de barbarie, concibe, protege y fomenta esta institucion famosa que honra la patria ilustre de los Berengueres en donde tuvo su cuna, ciudad privilegiada que por esto solo merece un lugar distinguido en los fastos de la beneficencia cristiana.

En Raimundo vemos ademas el poder augusto de la religion sobre las potestades de la tierra. Un monarca que adolecia de las debilidades de hombre se postra á los pies del ministro del Señor, y como otro David se ve precisado á confesar su culpa. Raimundo conoce la profundidad de la herida y quiere aplicar el remedio para curarla. El Rey sin embargo se resiste, y lejos de llorar como el príncipe de Israel presenta una voluntad obstinada. El ministro del Señor no cede, no puede transigir con el delito, increpa, amonesta, reprende con la misma firmeza del profeta y de Juan Bautista. Ved ahí al siervo de Dios en pugna con el caduco poder del hombre. Temeroso quizás de alguna violencia y penetrando los designios del Rey, resuelve abandonar la mayor de las Baleares y pasar á Barcelona. El Rey le ha cerrado toda salida, no hay buque para Raimundo. Levanta los ojos al cielo, y aquel Dios que mandó abrir paso á las aguas del mar rojo para que pasara su pueblo, y que caminó el mismo á pié enjuto sobre las olas de Betsaida, con un minimo soplo de su poder increado le abre el paso del mar como si fuese tierra firme y llega ileso al continente.

¡Ay del género humano desde el momento en que el poder de la Religion pierda su divino ascendiente sobre el poder del hombre! En los siglos de mayor ferocidad y embrutecimiento, la voluntad del hombre ha encontrado un dique en la voluntad de Dios mas ó ménos bien reconocida. Pero ay del momento en que se rompa ese freno que encadená para su bien la libertad del hombre y en que la fuerza sacudida toda autoridad de lo alto, se crea árbitra absoluta de los destinos del Universo.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana domingo en la iglesia de San Antonio de Viana continúan las cuarenta-horas, siendo la esposicion á las siete de la mañana, y en seguida se cantará prima solemne, oficio matutinal, y á las once misa mayor solemne, á las tres y media de la tarde vísperas y completas, á las cinco la corona de María santísima, y un rato de oracion.

— En la de Ntra. Señora del Socorro, por la tarde se practicará el devoto ejercicio del cuarto domingo, dedicado á la Virgen de Consolacion. S. D. M. estará de manifesto.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 19. De Port Vendres en 8 dias bergantín frances Dorade, de 118 ton., cap. Mr. Lamonee, con vino y plomo.

Dia 20. De Barcelona en 17 horas vapor Mallorquin, cap. Estade, con 9 pas., géneros y balija.

Dia 21. De Almeria y Altea en 2 dias laud Carmen, de 36 ton., pat. Brnito Mas, con 5 pas., patata, y efectos.

De Garrucha en 4 dias polacra goleta Desamparados, de 70 ton., pat. Miguel Mulet, con esparto.

De Iviza en 2 dias javeque San Joan, de 31 ton., patron Juan Torres, con 6 pas., sal y balija.

De Almeria é Iviza en 2 dias falucho Tres Amigos, de 50 ton., pat. Vicente Planells, con 4 pas., barrilla y esparto.

DESPACHADAS.

Dia 19. Para Barcelona vapor Barcelones, cap. Medinas, con 11 pas., géneros y balija.

Para la Habana pailabot San Agustin (a) Constante, de 91 ton., cap. don Jaime Crespi, con 1 pas., frutos y efectos del pais.

Para id. polacra Trinidad, de 111 ton., cap. don Miguel Oliver, con 1 pas., frutos y efectos del pais.

Para id. goleta Trinidad, de 91 ton., cap. don Pedro Oliver, con frutos y efectos del pais.

Para Málaga laud San Antonio de 22 ton., pat. Juan Masot, con 4 pas., aguardiente, vino y efectos.

Para Barcelona javeque Dolores, de 79 ton., pat. Bartolomé Pieras, con 1 pas., azúcar y efectos.

Para Iviza místico Veloz, de 56 ton., pat. Juan Pujol, con 5 pas., efectos y balija.

Para Valencia laud San Cayetano, de 50 ton., patron Salvador Pol, con 3 pas., cerdos y efectos.

Dia 21. Para Tarragona javeque San Juan Bautista, de 47 ton., pat. Andres Barceló, con salvado, leña y efectos.

Para Génova polacra goleta Carmen, de 45 ton., patron Martin Rebasá, con vino.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS

DEL DIA 25 DE ENERO.

Sale el sol á las 7 horas y 4 minutos.

Pónese á las 4 y 56

Sale la luna á las 5 y 18 id. de la tarde.

Pónese á las 5 y 45 id. de la madrugada.

Hora que debe señalar el reloj al medio dia verdadero en Palma é islas adyacentes.

12 h. 12 m. 9 s.

AVISOS

Está de venta en la villa de Valldemosa una bomba para sacar agua, en buen estado de uso, y á precio equitativo: en esta imprenta darán razon.—Tambien la darán de la persona que tiene doce horas de agua para arrendar, procedentes de la fuente de Son Escanellas de dicha villa, y son desde las seis de la mañana del sábado hasta las seis de la tarde del mismo dia, y cada semana.

— Una nodriza de 28 años de edad, y la leche de 30 dias, natural de Llummayor, solicita cria en su casa: darán razon en la Pescadería vieja, preguntando por Bartolomé Salvá, procurador.

— La hojalatería de la cadena de Cort, que ha estado establecida por espacio de seis años en dicho punto, se ha trasladado á la plaza de Cort, núm. 56, junto á la relojería de D. Miguel Rosset. Los parroquianos y favorecedores de este establecimiento que necesiten de alguna obra podrán acudir al indicado punto donde se les servirá con el esmero que tiene acreditado.

INTERESANTE.

Efectos de China por mayor y menor.

Para realizar las existencias de dichos efectos y seguir nuevas órdenes que ha recibido el representante de la compañía de Filipinas, ofrece por solos tres dias rebajas de consideracion, tanto, que los pañuelos de crespon bordados de clases altas han sufrido de un 50 á un 50 por 100; advirtiéndose que dichas rebajas no son de aquellas que solo lo manifiesta su pomposo anuncio, este, por el contrario; quien tenga el gusto de pasar en la fonda de las Tres Palomas, cuesta de Santo Domingo, podrá observar si los precios últimamente establecidos competen con lo que se promete en el presente anuncio. Horas de despacho: desde nueve de la mañana á las cinco de la tarde.

TEATRO

La funcion de mañana domingo se anunciará por carteles.